



RENOVACIÓN

by Whitney Davis

Atrofiadas. Muchas personas se sienten que están “atrofiándose”. Los últimos dos años han escarbado mucho de nosotras. También debemos aceptar que la muerte física es un hecho de la vida, algo que todos enfrentaremos eventualmente. La realidad es que nuestra carne está envejeciendo lentamente hasta el día que respiremos nuestro último suspiro. Las circunstancias y las cosas que enfrentamos en la vida nos han pasado la cuenta en nuestros cuerpos, mentes, y corazones. Es fácil desfallecer cuando no podemos ver cómo nuestra actual temporada difícil terminará.

Pablo, quien escribió este pasaje, comprendía esta atrofia exterior. El estuvo en la cárcel, perseguido, golpeado, naufragado, abandonado,

se le dio una espina en su cuerpo, y enfrentó la muerte - simplemente nombrando algunas cosas. Pablo, quien soportó todas estas cosas y más, puede animarnos hoy a no desfallecer. Él declara que a pesar de que podamos sentir que estamos muriendo, diariamente estamos siendo renovadas por la obra del Espíritu Santo. A través de Pablo, aprendemos que Dios usa canales frágiles e imperfectos para expandir su Evangelio. No importa cuánto sufrimiento y dificultad Él enfrentó, Pablo se rehusó a rendirse. Así que, ¿Cómo es esto posible para nosotros? ¿Cómo nos mantenemos firmes y seguimos avanzando?

La respuesta a esa pregunta se encuentra en la segunda parte de esta Escritura. En nuestra

debilidad, Cristo nos renueva día a día. La definición de “renovar” es: hace como nuevo; restaurar a la originalidad, vigor, o perfección. Solo la obra de Cristo en la cruz hace esto posible. No podemos, en nuestra propia fuerza, restaurar nuestros cuerpos al estado de perfección. El Espíritu Santo hace esta renovación diaria posible en nosotros. No tenemos que preocuparnos, o estar ansiosos, o tener miedo. Recibimos nueva vida cuando experimentamos la salvación y a medida que crecemos en nuestro caminar de fe con Jesús. Somos transformadas a Su imagen y semejanza. Cristo nos entrega misericordia en nuestro tiempo de necesidad y renueva nuestras fuerzas a medida que esperamos en Él y confiamos en Él. El aliento de Pablo para nosotras es no renunciar, porque sabemos que después de que nuestros cuerpos terrenales fallen, y nos encontremos con la muerte, seremos resucitados con Cristo. Pasar la eternidad con Jesús, completamente restauradas y plenas, tiene mucho más peso que los sufrimientos que enfrentamos en esta vida.

Esto es lo que necesitas recordar:

1. Nuestros cuerpos mortales fallecerán y se encontrarán con la muerte. A medida que avanzamos hacia esto, a menudo nos sentiremos como si estuviésemos atrofiándonos.
2. Jesús nos proporciona una renovación DIARIA para soportar nuestro sufrimiento actual y continuar avanzando en Su fuerza y por Su gloria.
3. Nuestra recompensa eterna en el cielo, pasar la eternidad con Jesús, tiene mucho más peso que estas luchas momentáneas que enfrentamos en la tierra.

No desfallezcas si hoy es un día duro. Persevera. Continua. Permite que el Espíritu Santo te renueve día a día.

INICIADORES DE CONVERSACIÓN:

1. ¿Como te sientes acerca de la realidad de que tu cuerpo mortal experimentará el atrofiarse y eventualmente morirá? Hable de esto.
2. ¿De qué manera sientes esta atrofia en tu propia vida?
3. ¿Como has experimentado que el Espíritu Santo te renueva diariamente en tiempos difíciles?
4. ¿Qué significa para ti que podemos confiar que estos problemas son temporales a través de la obra de la cruz?

LLAMADO A LA ACCIÓN:

1. Pasa un tiempo reflexionando y escribiendo esta semana acerca de las maneras en que sientes que tu cuerpo puede estar fallando o atrofiándose. Después, ora y escribe como el Señor está proveyéndote una renovación a pesar de tus circunstancias.
2. Declaren del pasaje, 2 Corintios 4:16-17, en voz alta todas las mañanas esta semana, y confíen en el Señor DIARIAMENTE por la renovación que Él provee. [Comprométete a no ser consumida por las maneras en que sientas que tu cuerpo te está fallando; en vez de eso, enfócate y cree por esa renovación diaria que el Señor te da para tu caminar.]

MEMORIZA:

“Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día. Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación.”

2 CORINTIOS 4:16-17